# "DERECHO VIEJO"

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

*Lejos del mundo. Cerca de los hombres*

*Un periódico para leer* *Noviembre 2013*

**PERIÓDICO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA**


La meditación, nacida del conocimiento propio, abre la puerta a lo inconmensurable. Una mente incapaz de atención completa jamás podrá descubrir nada nuevo

El problema es que nos interesamos en el método de la meditación. Estamos interesados no en descubrir qué es la meditación, sino en cómo meditar. Observar la diferencia.
Krishnamurti

# Más allá del tiempo: en un punto presente

1) Para ser conscientes es necesario estar despiertos. Todos los absurdos y todas las contradicciones que habitualmente tenemos solamente se explican si comprendemos que vivimos y obramos dentro de un sueño, y que no sabemos que estamos dormidos.

2) Más allá del tiempo: en un punto presente. Más allá del pensamiento "va mucho más alto de lo que acá podemos comprender". Se producen resultados fuera de lo ordinario.

3) **"La noticia amorosa se recibe pasivamente en el alma, al modo de Dios sobrenatural, y no al modo del alma natural, se sigue que para recibirla ha de estar el alma muy aniquilada en sus operaciones naturales, desembarazada, ociosa, quieta y pacífica, y serena al modo de Dios".**

4) **"... de donde el alma no ha de estar asida a nada; no a ejercicio de meditación, ni discurso; no a sabor alguno, ya sea sensitivo o ya sea espiritual; no a cualquiera aprehensión, porque se requiere el espíritu tan libre y aniquilado acerca de todo, que cualquiera cosa de pensamiento o discurso, o gusto a que entonces el alma se quiera arrimar, le impediría e inquietaría y haría ruido en el profundo silencio que conviene que haya en el alma, según el sentido y el espíritu".**

5) Este estado se caracteriza por un silencio profundo (ausencia de pensamiento), en el que no hay ruido, ni de apetito ni de pensamiento. Un estado en el cual, por no haber apetitos, tendencias ni pensamientos, estamos más allá de la mente subconsciente, que funciona en base de apetitos y tendencias, y más allá de la mente consciente que piensa.

6) Este estado también se caracteriza por ser un presente. Cuando en una persona se mantiene alerta la consciencia sin desear y sin pensar, esta consciencia está en un presente total. **El pensar y el desear son los elementos que construyen el pasado y el futuro.**

7) Se trata de una consciencia que no es sueño, que no piensa, que no recuerda, que ocurre en el silencio total. En esta consciencia somos completa y directamente consciente de nosotros mismos, pero no a través de los contenidos que llamamos pensamientos o sentimientos.

8) No somos conscientes de nosotros mismos a través de lo que pensamos de nosotros mismos ni pensando en nosotros mismos. Somos conscientes sin pensar. No somos conscientes de nosotros mismos por lo que sentimos. Somos conscientes sin sentir nada. Estamos en un estado de despiertos, pero sin contenidos mentales; **sólo consciencia.**

9) Cuando despertamos no estamos sometidos a ninguna ley, no estamos sometidos a ninguna presión. Recobramos la libertad total. Nos encontramos libres de todo y libres para todo. Tan libres somos que no tenemos necesidad de elegir.

10) En el nivel subconsciente o inconsciente no hay libertad, porque no hay posibilidad de control; en el nivel consciente solamente se puede dar la libertad, porque funciona teniendo como base el pensar, el ponderar, el elegir, el dejar y el tomar. En la medida en que se va elevando la consciencia, hay menos libertad para elegir.

11) Cuando lo consciente y lo inconsciente se descubren unidos, somos conscientes de todo lo que somos. Esto no es una suma de fuerzas: consciente e inconsciente, sino un estado nuevo, una calidad nueva de ver y de ser. En este estado de supraconsciencia se da una transformación.

12) La consciencia se hace consciencia del todo, se hace consciencia plena. Tanto en la inconsciencia como en la supraconsciencia no hay tiempo. Sólo hay unidad, se ha disuelto la multiplicidad.

13) El miedo: la destrucción de la propia identidad profunda. Lo que muere es el ego, con toda su estructura de ilusiones.

14) "Cuando la mente comprenda lo superficial (se refiere a la mente que piensa), y lo profundo (se refiere a lo inconsciente), podrá ir más allá de sus propias limitaciones y descubrir la bienaventuranza que no pertenece al tiempo.

15) **"... se queda el alma a veces como en un olvido grande, que ni supo dónde estaba ni qué había hecho, ni le parece haber pasado por ella el tiempo". "...y la causa de este olvido es la pureza y sencillez de la luz con la que Dios le embiste; así la pone sencilla y pura y limpia de todas las aprehensiones y formas de los sentidos y de la memoria, por donde el alma obraba en tiempo, y así la deja en olvido y sin tiempo..."**

16) Hemos llegado a la mente primordial, en la que no hay formas ni aspectos; la que simplemente es. Si hay futuro, si hay pasado, si hay memoria, si hay miedo o si hay deseo, **estamos lejos todavía**.

*(Continúa pág. 2)*

Textos: **Nicolás Caballero**
**San Juan de la Cruz**

## El pensar y el desear construyen el pasado y el futuro

EDITORIAL

# De lo que no se puede hablar

Por **Camilo Guerra**

Tanto el silencio como la soledad y el vacío, nos invaden como oleadas. Nos encontramos de pronto fuera del tiempo y del espacio, fuera de los parámetros de lo que llamamos mundo. Salimos del recorrido de la perceptible caravana del mundo, de lo informado por los sentidos. Todo se va esfumando...

La disolución del mundo poco tiene que ver con nuestra voluntad, menos aún con nuestro entendimiento... tampoco recordamos haber vivido nada parecido.

Somos conscientes pero no hay nadie que sea consciente. Nuestro "yo", si es que está, se ha vuelto irreconocible. ¿Qué ha quedado de nuestras quejas y deseos? ¿Qué ha quedado de nuestras búsquedas y de nuestros merecimientos? El ego aterrado se mira al espejo pero ya no se reconoce. No hay autoconocimiento ni tampoco voluntad de conocerse. Por primera vez pensamiento y acción son uno.

No evaluamos, no calculamos, no controlamos, la vida fluye... no sabemos hacia dónde, y eso, realmente no nos preocupa.

La mente, inquieta y hábil, perfeccionista a ultranza, nos sugiere el recurso de la imaginación (hagamos uso de nuestras instalaciones). Nos habla de cielos y paraísos, de purgatorios y de reencarnaciones, en mejores o peores condiciones. Todo en base a una lógica que nos obliga a mantenernos dentro del tiempo y del espacio.

Otras veces la mente se permite embotar en una sucesión ininterrumpida de oraciones o frases, repetidas hasta el hartazgo, provocando de esta manera una auto-hipnosis. Este estado ficticio nos puede llegar a proveer de una cierta serenidad, que poco tiene que ver con la expresión del Ser. Nos vamos olvidando de nosotros, perdemos forma y figura; se disuelve el ego, se esfuman las imágenes que teníamos de nosotros mismos. "El Espíritu sopla donde quiere".

## La Avaricia

Se debe a la avaricia que los graneros de unos pocos estén llenos de trigo y vacío el estómago de muchos.

A la misma avaricia se debe la inflación de los precios y la falta de productos. A causa de ella nacen el fraude, el robo, las guerras y los pleitos. Todos los días busca el lucro a costa de los gemidos ajenos.

La avaricia ha convertido la acumulación y el monopolio de bienes en una industria.

El apetito de poseer los bienes ajenos urge con argumentos apasionados, bajo el pretexto de la defensa de los propios derechos.

De este modo logran que lo que tenga algún indefenso o inocente lo pierda según las leyes. Y este hecho tan frecuente es peor que toda violencia, porque aquello que se arrebata por la fuerza alguna vez puede llegar a recobrarse, pero lo que se quita con el amparo de la ley, se pierde para siempre.

El que se atreve a gloriarse de su avaricia e injusticia, que lo haga, pero sepa que para Dios, el más miserable de los vivientes es aquel que se enriquece con la miseria ajena.

**Zenón, siglo IV**

## Algunos principios para tener en cuenta

1) Empezamos con un momento de meditación, pero vamos buscando un estado de meditación.
2) Dios no es lo más importante, **es lo único importante.**
3) Buscar el reino de Dios y su justicia, y todo se dará por añadidura. (Esta es una ley espiritual).
4) Entrenarnos en dejarnos amar por Dios.
5) Ser conscientes que vamos de un mundo imperfecto, a un mundo perfecto, sin saber lo que es.
6) Entrenarnos en abandonar todos los conceptos sobre Dios (Todos).
7) Tenemos la capacidad de atraer lo que necesitamos para evolucionar espiritualmente.
8) Vivir el presente. Cortar con el pasado y con el futuro.
9) Ser conscientes de nuestra atención. Donde va la atención va la energía.

"Si no estuviera en nosotros la fuerza de Dios, ¿cómo podría encantarnos lo divino?" **(Goethe)**

"Para aquél que tiene a Dios en la lengua, todo toma el sabor de Dios". **(Maestro Eckhardt)**

# Más allá del tiempo: en un punto presente

*(Continuación)*

17) Si no hay futuro ni pasado, ni memoria, ni temor, ni deseo, simplemente somos. "Porque como nunca hemos experimentado esta novedad que nos hace salir y abandonar nuestro modo de proceder, antes pensamos que vamos perdiendo en vez de ir ganando. Como vemos que nos perdemos acerca de lo que sabemos y de lo que gustábamos vamos por donde no sabemos y por donde no gustamos.

18) No obstante, todo lo que aparece como pérdida es únicamente una profunda revolución de los valores y sentimientos. Lógicamente desligarse de un mundo y de una manera de sentirlo en la cual uno se encuentra instalado, a gusto, todo esto ha de ir acompañado de cierta ansiedad. Y esto es necesario que ocurra.

19) En todo momento debemos recordar que lo invisible es lo real, y para el que ha despertado espiritualmente, lo externo es real sólo en apariencia. Esto es lo inverso del pensamiento y de la creencia mundana. Pero la verdad espiritual sólo puede ser discernida espiritualmente y ocurre que para el hombre que no ha despertado aún, aparece como una insensatez o tontería.

20) En el estado de superficie, el estado de sueño, sentimos necesidad de hacer, pero no de despertar. Por eso hacemos muchas cosas estando dormido. Cuando la vida se nos convierta en un agobio, posiblemente sentiremos la necesidad de despertar.

21) **"... porque no tratamos aquí del carecer de las cosas; porque eso no desnuda al alma, si tiene apetito de ellas; sino de la desnudez del gusto y apetito de ellas, que es lo que deja al alma libre y vacía de ellas, aunque las tenga... " En la posesión sin posesividad hay libertad, vacío, desembarazo".**


"Derecho Viejo"

(lejos del mundo, cerca de los hombres)

Un programa de radio para escuchar... ahora también por Internet

Idea y Conducción: Camilo Guerra

Todos los Sábados de 9 a 12
Por AM 830 Radio DEL PUEBLO
4371-7045/7046
www. amradiodelpueblo.com.ar

Todos los Lunes de 18 a 21
Por AM 930: Radio NATIVA
4484-0808 / 4651-2541
www. amnativa.com.ar

Todos los Lunes de 21 a 24
Por AM 1250
Radio ESTIRPE NACIONAL



**Responsable**
Dr. Camilo Guerra

**Dirección y Correspondencia**
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web:
**www.derecho-viejo.com.ar**

Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 2.365.486.

# Jesucristo en la contemplación

**Willigis Jäger,** osb

En la contemplación, la fe en Jesucristo se ahonda y llega a transformarse. Conduce de Jesús a Cristo. En Juan, Jesús dice al despedirse:

"Pero yo os digo la verdad: os trae más cuenta que yo me marche: pues, si no me marcho, el Paráclito no vendrá a vosotros". (Jn 16,7). Los místicos, en especial Juan de la Cruz, interpretan este párrafo siempre en el sentido de que la figura de Jesús tiene que retroceder para que el verdadero Jesucristo pueda ser percibido. Hay que dejar atrás todo tipo de imagen que se tenga de Jesús, para que el verdadero Jesús pueda manifestarse. (Subida II, 11,7).

A este respecto, convendría leer los capítulos 11 al 14 del 2º libro de la Subida al Monte Carmelo.

Según Juan de la Cruz, en la contemplación, el hombre debe huir de todo aquello que entra a través de los sentidos. En su opinión, ése es el motivo por el que Jesús dijo a María Magdalena y a Santo Tomás: "No me toques". "Si no se las desprecia (las cosas que pueden ser captadas por los sentidos), estorban el espíritu; pues el alma se entretiene con ellas y el espíritu no vuela hacia lo invisible; éste es uno de los motivos que indujo a Jesús a decir a sus discípulos que sería mejor que él se marchara, para que pudiera venir el Espíritu Santo (Jn 16,7). De la misma manera, después de resucitar, no la dejó estar a María a sus pies". (Jn 20,17) (Subida II, 11,12).

En la Subida del Monte Carmelo, en el capítulo 12, Juan de la Cruz dice lo mismo de la imaginación y de la fantasía, y en los capítulos 13 y 14, explica por qué y cuando el hombre debe comenzar con la oración contemplativa. Desde este momento, tiene que dejar atrás cualquier imagen o idea que tuviera de Jesús.

**Transformación y no imitación**

En la contemplación, se trata de un proceso de transformación y no tanto de un proceso de imitación. En el hombre ha de tener lugar lo que tuvo lugar en Jesucristo. Jesucristo que es totalmente Dios y totalmente hombre, es el modelo ejemplar para cada hombre. Cada persona se enfrenta con la misma tarea que él. Cada uno ha de permitir que lo divino se manifieste libremente en él. El hombre ha de llegar a ser igual que Jesús en la realización de su propia vida. El acento principal aquí, está más bien en "conformatio" que en "imitatio". Se trata de dejar al descubierto lo divino dentro de nosotros de la misma manera que era manifiesto en Jesucristo. El proceso de la salvación en nosotros está enfocado hacia un proceso de llegar a ser Cristo, que a fin de cuentas resulta ser un proceso de individuación, de llegar a ser personas auténticas, llegar a la integración, si, un proceso de llegar a ser Dios.

En este proceso hay que atravesar una etapa de purificación pasiva. Según Juan de la Cruz, Jesús salvó al mundo en la *Kénosis, en la última desposesión de sí mismo en la cruz, y lo mismo le aguarda a cada persona orante que vaya por el camino de la contemplación. A este respecto, convendría leer en el 2º libro de La Subida del Monte Carmelo,* el capítulo 7, nos. 11 al 12. Ahí leemos que Jesús concluyera la obra de salvación en su más profunda humillación (*Kénosis*) (*Subida* II, 7,11).

**Soltar toda idea religiosa**

Palabras tales como "desprendimiento", "mortificación", "morir", despiertan en nosotros asociaciones negativas.

Nos hacen pensar en seguida en ejercicios ascéticos como son el ayuno, las prácticas de mortificación de la carne, la negación del mundo y similares. Pero lo principal para Juan de la Cruz, es el soltar cualquier idea e imagen que se tenga de Dios. Enseña la oración contemplativa, y en ella no cabe el agarrarse a tales contenidos, por muy religiosa que sea su vestidura.

> "De donde los que imaginan a Dios debajo de algunas figuras déstas, o como un gran fuego o resplandor, o otras cualesquier formas, y piensan que algo de aquello será semejante a Él, harto lejos van dél; porque, aunque a los principiantes son necesarias estas consideraciones y formas y modos de meditaciones para ir enamorando y cebando el alma por el sentido" (*Subida* II 12,5).

Conocer realmente a Jesucristo, para Juan de la Cruz significa una equiparación con Jesucristo, y se lamenta mucho que esto no lo proclaman aquellos que hablan mucho de Jesucristo, siendo tan eruditos:

"... porque veo es muy poco conocido Cristo de los que se tienen por sus amigos; ...grandes letrados y potentes y otros cualesquiera que viven allá en el mundo, no conocen a Cristo". "... porque a ellos les convenía primero hablar esta palabra de Dios, como a gente que Dios puso por blanco de ella según las letras y más alto estado. (*Subida* II, 7,12).

**Jesucristo, el arquetipo de la unidad**

Jesucristo viene a ser el arquetipo de la unidad entre hombre y Dios del que somos portadores. Esto es, sin duda, uno de los motivos por el que tantos hombres se han sentido atraídos por Jesucristo a lo largo de los siglos. En él se manifiesta claramente que el hombre completo es "divino y humano". Las oraciones oficiales de la Iglesia acaban con las palabras "por Jesucristo nuestro Señor". Así, esta unidad se confirma siempre de nuevo.

Desde esta experiencia de unidad, Angelus Silesius escribió los siguientes poemas:

> "La oración más noble es
> cuando el orante se convierte
> íntimamente en aquello delante
> de lo que se arrodilla".

o:

> "Si quieres conocer al hombre
> nuevo y su nombre,
> primero pregúntale a Dios
> cómo se suele llamar él".

Lo divino yace en cada uno como una semilla. Tal como llegó a brotar en el hombre Jesucristo, así también ha de despertar en cada individuo y llegar a desarrollarse. Jesucristo era totalmente transparente. Dios relucía a través de él. Lo mismo ha de ocurrir con nosotros, Dios quiere desplegarse en nosotros, reflejarse en nosotros. Como decía Pablo: Estoy crucificado con Cristo. Y vivo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí" (Ga 2, 19). Jesús vino para curarnos de la idea errónea de estar viviendo separados de Dios y destruyéndola mediante su muerte en la cruz. "Si se nos es dado morir con él, también viviremos con él" (Ro 6,4). El camino de la contemplación es el camino hacia la experiencia de unidad con Dios.

Se trata de admitir lo divino, de darle espacio. El esfuerzo ético sirve al desarrollo de lo que vive en nosotros, para que el buen hacer del hombre se vuelva un "hacer de Dios". La finalidad de todas estas expresiones negativas, no es otra que la de conducir hacia la libertad. Morir en el sentido de la contemplación, supone ganancia. La ganancia de la vida total y plena.

Pero esto es solamente posible cuando el hombre sea capaz de retirar la actividad de su yo hasta tal punto que su naturaleza esencial, la vida de Dios, se manifieste.

Extraido de *"La oración contemplativa"*

## ¿Qué es la meditación?

Tú vives en un mundo hipnotizado por la ilusión del tiempo; un mundo en el cual el momento presente no es tenido en cuenta, o es visto tan sólo como un tenue hilo que divide un Pasado todopoderoso y causante de un futuro extraordinariamente importante y seductor.

Por un lado, tu conciencia está completamente ocupada con memorias pasadas y, por el otro, con expectativas futuras. ¿Acaso no comprendes que nunca hubo, que no hay ni habrá ninguna Experiencia que no sea la Experiencia del Presente?

Cuando te olvidas de esto, pierdes el contacto con la Realidad y creas un mundo de ilusiones.

Medita cuando prestas atención a lo que sucede aquí y ahora, sin apegos.

Meditas cuando tu mente se da cuenta, sin juzgamientos, de aquello que es.

Meditas cuando, sin dejar de estar consciente de tu cuerpo y de tu mente, y del clamor del mundo que te rodea, vas estando cada vez más sintonizado con la Voz del Silencio, con la Sabiduría de tu Esencia Interior.

Meditas cuando, en la quietud de la Naturaleza o en la paz de algún viejo Templo, te vuelves hacia dentro de ti mismo por algunos instantes para participar del Silencio de Dios.

Meditas aún más valiosamente cuando, en medio de la algarabía de la vida, en el centro del alboroto y de los desafíos del día a día, llevas contigo la misma quietud interior que transforma tu corazón en el Templo del Espíritu.

Meditas cuando no vives enteramente en este mundo ni fuera de él; y cuando empapas a tu mente en las aguas de la creación y de la inteligencia divinas para que, con tu actitud, cada ser, cada cosa, pueda despertar a su cualidad esencial.

Meditas cuando, en la agonía de la indecisión dice: "No se haga mi voluntad, Dios, sino la tuya".

Sin embargo, tú meditas más todavía cuando escuchas –con el oído de tu cuerpo, con el oído de tu mente y con el oído de tu Alma– la Voz Silenciosa que habla del cosmos eterno y te pide que seas Uno con la Vida.

**Walter de Souza**

## Los meditadores profesionales nos dicen que el control es necesario...

Los meditadores profesionales nos dicen que el control es necesario. Ahora bien, el control implica no sólo al controlador, sino la cosa controlada. Si observamos la mente, vemos que el pensamiento divaga sin rumbo y uno intenta retenerlo, para luego volver a divagar de nuevo y volverlo a retener; así este juego sigue constantemente. Finalmente, al cabo de diez años o el tiempo que sea, podemos llegar a tener un control tan completo que la mente deje de divagar, que no tenga ningún pensamiento, y entonces podemos decir que hemos alcanzado el más extraordinario de los estados; pero en realidad es todo lo contrario, no hemos alcanzado nada, porque el control implica resistencia.

**Krishnamurti,** *Usted es el mundo,* 1969

# Números para Emergencias
## (Son más efectivos que el 911)

| Cuando sientas/te sientas: | Llamá a: |
|---|---|
| Triste | Juan 14 |
| Pecador o que has pecado | Salmo 51 |
| En peligro inminente | Salmo 91 |
| Que la gente te ha fallado | Salmo 27 |
| Que Dios está lejos de ti | Salmo 139 |
| Necesidad de estimular tu fe | Hebreos 11 |
| Solo y temeroso | Salmo 23 |
| Preocupado | Mateo 8:19–34 |
| Herido y criticado | 1 Corintios 13 |
| Con dudas de la Cristiandad | 2 Corintios 5:15-1 |
| Fuera de lugar | Romanos 8:31-39 |
| Necesitado de paz | Mateo 11:25-30 |
| A Dios más pequeño que el mundo | Salmo 90 |
| La necesidad de Cristo como tu seguro | Romanos 8:1-30 |
| Si sales de viaje | Salmo 121 |
| La falta de valor para realizar una tarea | Josué 1 |
| Abrumado por tus inversiones financieras | Marcos 10:17-31 |
| Deprimido | Salmo 27 |
| Tus cuentas bancarias en cero | Salmo 37 |
| Perdida tu fe en la humanidad | 2 Corintios 13 |
| que las personas no son amigables | Juan 15: 12-27 |
| Perdida tu esperanza | Salmo 126 |
| Que no hay justicia | Salmo 19 |
| Sin frutos en tu vida | Juan 15 |
| Necesitado del secreto de la felicidad | Colosenses 3:12-17 |
| Con una gran oportunidad o has descubierto algo | Isaías 55 |
| Sin saber cómo actuar | Romanos 12 |
| Que tu salario es bajo | Mateo 20: 1-16 |

OTROS NÚMEROS:

| | |
|---|---|
| Para enfrentar el miedo | Salmo 3 |
| Para seguridad | Salmo 121:3 |
| Para certidumbre | Marcos 8:35-36 |
| Para reafirmarte | Salmo 145:18 |

***Todos estos números son directos.***
***No se requiere asistencia de la operadora.***
***Todas las líneas están disponibles las 24 horas del día.***

### *Cuando crees que todo ha fallado, solamente dile a tu Padre:*

***Padre nuestro, que estás en el cielo,***
***santificado sea Tu nombre;***
***venga a nosotros Tu reino;***
***hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo.***
***Danos hoy nuestro pan de cada día;***
***perdona nuestras ofensas,***
***como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;***
***no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.***
***Amén.***

**¡ALIMENTA TU FE Y LA DUDA MORIRA DE HAMBRE!**

# El extraño

Unos cuantos años después que yo naciera, mi padre conoció a un extraño, recién llegado a nuestra pequeña población.

Desde el principio, mi padre quedó fascinado con este encantador personaje, y enseguida lo invitó a que viviera con nuestra familia. El extraño aceptó y desde entonces ha estado con nosotros. Mientras yo crecía, nunca pregunté su lugar en mi familia; en mi mente joven ya tenía un lugar muy especial.

Mis padres eran instructores complementarios: mi mamá me enseñó lo que era bueno y lo que era malo y mi papá me enseñó a obedecer. Pero el extraño era nuestro narrador. Nos mantenía hechizados por horas con aventuras, misterios y comedias. Él siempre tenía respuestas para cualquier cosa que quisiéramos saber de política, historia o ciencia.

¡Conocía todo lo del pasado, del presente y hasta podía predecir el futuro! Llevó a mi familia al primer partido de fútbol. Me hacía reír y me hacía llorar.

El extraño nunca paraba de hablar, pero a mi padre no le importaba. A veces, mi mamá se levantaba temprano y callada, mientras que el resto de nosotros estábamos pendientes para escuchar lo que tenía que decir, pero ella se iba a la cocina para tener paz y tranquilidad (Ahora me pregunto si ella habrá rogado alguna vez, para que el extraño se fuera).

Mi padre dirigió nuestro hogar con ciertas convicciones morales, pero el extraño nunca se sentía obligado para honrarlas.

Las blasfemias, las malas palabras, por ejemplo, no se permitían en nuestra casa. Ni por parte de nosotros, ni de nuestros amigos o de cualquiera que nos visitase. Sin embargo, nuestro visitante de largo plazo, lograba sin problemas usar su lenguaje inapropiado que a veces quemaba mis oídos y me hacía que papá se retorciera y mi madre se ruborizara.

Mi papá nunca nos dio permiso para tomar alcohol. Pero el extraño nos animó a intentarlo y a hacerlo regularmente. Hizo que los cigarrillos parecieran frescos e inofensivos, y que los cigarros y las pipas se vieran distinguidas.

Hablaba libremente (quizás demasiado) sobre sexo. Sus comentarios eran a veces evidentes, otras sugestivos, y generalmente vergonzosos.

Ahora sé que mis conceptos sobre relaciones fueron influenciados fuertemente durante mi adolescencia por el extraño. Repetidas veces lo criticaron, mas nunca hizo caso a los valores de mis padres, aún así, permaneció en nuestro hogar.

Han pasado más de cincuenta años desde que el extraño se mudó con nuestra familia. Desde entonces ha cambiado mucho; ya no es tan fascinante como era al principio. No obstante, si hoy usted pudiera entrar en la guarida de mis padres, todavía lo encontraría sentado en su esquina, esperando por si alguien quiere escuchar sus charlas o dedicar su tiempo libre a hacerle compañía...

¿Su nombre? **Nosotros lo llamamos ¡Televisor!**

¡Ahora tiene una esposa que se llama **computadora! ...** y un hijo que se llama **Celular! ...**con el agravante que el nieto pinta ser el peor de todos, el **Smartphone!**

**Elba Zanettini**

# Servir a dos señores

El dinero es una tiranía, o como lo dijo Cristo en el lenguaje de la Antigüedad, es un "señor" (lo que para los antiguos también quería decir dios): "Nadie puede servir a dos señores..." Y a continuación le llama con el nombre del dios de los sidonios, Mammón, porque el dinero es también una idolatría: "...a Dios o a Mammón".

Y Cristo identifica en otra parte al dinero con otro totalitarismo y con otro dios: "Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". Con esa frase no quería legitimar las cosas del César, como se ha interpretado muchas veces, ni quería poner a la par dos órdenes de cosas igualmente legítimas: las de Dios y las del César. Es obvia la ironía de la frase: el dinero no es del César sino que tan sólo tiene la efigie del César, pero Cristo dice que es del César porque tiene su efigie. Cristo quiere decir que el dinero no es nuestro sino del César, y que nosotros somos de Dios. "Dad al César lo que es del César" quiere decir: Dejadle al César las riquezas... esa mierda. "Dad a Dios lo que es de Dios" quiere decir que nos entreguemos nosotros a Dios porque somos de Dios, tenemos su efigie.

El dinero es de la tiranía, de la crueldad, de la soberbia, del endiosamiento: de Tiberio. Y toda moneda y todo billete llevan grabados esa efigie de Tiberio. (Por eso san Francisco les había prohibido a sus frailes tocar dinero).

El primer mandamiento del Decálogo, de no hacernos imágenes talladas ni adorar ídolos, nos parece que es un mandamiento para pueblos primitivos que aún no han superado la etapa politeísta, una reliquia arqueológica, sin validez alguna para el hombre civilizado.

Pero el materialismo moderno es el mismo antiguo politeísmo, y el mundo nunca ha tenido tantos ídolos como ahora. Un automóvil, una estrella de cine, un líder político, una ideología: son ídolos modernos. Las calles de las ciudades y las carreteras están llenas de ídolos: los ídolos de la propaganda comercial y la propaganda política; las sonrientes divinidades de la fertilidad y la abundancia; de la nutrición y de la higiene; los dioses de la cerveza, del corn-flake y del dentífrico; o bien los rostros de los dictadores y de los líderes políticos, las sombrías divinidades del terror y de la guerra, de la destrucción y de la muerte. Y las mismas fuerzas de la naturaleza que el hombre primitivo adoraba sin comprenderlas en el trueno y en el fuego, el hombre moderno las adora en la electricidad y la energía atómica también sin comprenderlas.

**Ernesto Cardenal,** *extraído de "Vida en el amor"*

## El reinado de la audiencia

Si lo único que le ofreces a la gente es telebasura y obvias que existen otras cosas, ellos creerán que no hay nada más allá de la basura. En estos momentos, la audiencia es la reina y por ella es lícito hasta matar a tu abuela. Los medios tienen gran parte de responsabilidad en esto, aunque es necesario preguntar quién mueve sus hilos. Siempre hay detrás un banco o un gobierno. ¿Un periódico independiente? ¿Una radio libre? ¿Una televisión objetiva? Eso no existe. Esta mezcla, la telebasura y los medios dependientes, provoca que la sociedad esté gravemente enferma.

**José Saramago** - Premio Nobel, Portugal, 1922-2010

# El nudo gordiano del celibato sacerdotal…

Por **Rodolfo A. Canitano**

Nos introducimos con una breve síntesis histórica del celibato sacerdotal. En el Oriente cristiano, exactamente desde el comienzo de la Iglesia hasta el día de hoy, siempre rigió el sistema del *celibato opcional*, incluso para los presbíteros católicos. En cambio en el Occidente la disciplina celibataria, desde muy temprano, fue bastante cuestionada y expuesta a planes de cambio. Tras interminables controversias y vicisitudes, que duraron por centurias, se resolvió imponer el celibato obligatorio para todos los sacerdotes del rito latino, por lo tanto, extendido también a los presbíteros del clero secular o diocesano. Sin embargo, el proyecto sólo comenzó a tener real vigencia legal a partir del Concilio de Trento (1545-1563). Con lo cual se contrarió una tradición de quince siglos, en pos de un ideal desmesurado, que acarreó en los hechos más inconvenientes que ventajas y se halla sumergido, al parecer, en una irremediable crisis.

En el Concilio Vaticano II se soslayó la oportunidad de considerar a fondo una modificación del celibato sacerdotal. Pero, aunque se la hubiese efectuado, no es muy seguro que se tomaran luego las medidas pertinentes. En efecto, buena parte de las indicaciones y determinaciones conciliares han quedado como letra muerta en las páginas de los *Documentos* cubiertos de polvo. En esta interminable y sufrida tarea del "aggiornamento", por su lado el pueblo fiel –acompañado y guiado por competentes teólogos, canonistas y exégetas– sugiere, solicita y confía. Pero, desde los niveles superiores, las respuestas se limitan con frecuencia a las habituales consideraciones de oportunidad, sin afrontar decididamente el "quid" del asunto. No era poca la esperanza en relación con el problema que nos ocupa, cuando se anunció la encíclica *Sacerdotalis caelibatus* de Pablo VI, aparecida en 1967. Este ilustre y respetado pontífice no se atrevió a introducir en su mencionada encíclica ningún cambio en lo concerniente al celibato, y se mantuvo en la rutinaria línea tradicional. Fue leída con enorme decepción por los católicos informados y comprometidos, tanto en las filas del laicado como en las del clero. Este sentimiento, seguido de una proporcional reacción, se experimentó con mayor firmeza en el continente europeo, por ejemplo, en Alemania. Allí, los que la encabezaron fueron nueve teólogos de primera línea, en su condición de acreditados miembros de la Comisión para las cuestiones de la fe y la moral, de la Conferencia episcopal. A raíz de la encíclica papal, redactaron un *Memorando para la discusión sobre el celibato*, en el que con bastante énfasis, entre otros conceptos, expresaron los siguientes:

*Es necesaria una mirada diferente y una revisión urgente de la ley del celibato […]. Ciertamente esta revisión puede llevarse a cabo. No es teológicamente correcto afirmar que en las nuevas situaciones históricas y sociales no se pueda revisar y, en ese sentido, "discutir" lo que, por una parte, es en la Iglesia una ley humana y además, en otro ámbito de la Iglesia, existe* [con otra modalidad] *como realidad aceptada, como ejercicio concreto (véanse las Iglesias de Oriente) […]. La encíclica no dice nada acerca de muchos temas en los cuales debería haberse explayado, y queda incluso por detrás de la teología del Concilio Vaticano II […]. Si, "pese a los graves reparos", el Papa mismo no parece rechazar "a priori" la idea de la consagración de hombres mayores casados, entonces implícitamente se acepta la nueva revisión de la legislación vigente […]. Nuestra actual reglamentación en gran medida conduce no sólo a la disminución de candidatos al sacerdocio sino también al empobrecimiento del talento y eficacia de los sacerdotes disponibles […]. Cuando se trata de un asunto que no es dogmático en sentido estricto, un legislador eclesiástico también tiene la obligación de considerar debidamente el impacto de su legislación […].*

Este documento, lejos de perder su valor testimonial, con el tiempo, lo ha decuplicado. Y, mientras tanto, ¡cuántos años desperdiciados! Su suerte ha sido idéntica a la de tantos otros también fundados testimonios, surgidos entre los que están en el llano y dirigidos a los que nos gobiernan, con la perspectiva –luego frustrada– de ser tenidos en cuenta. Aun cuando la jerarquía sea el eje central de la Iglesia, uno puede razonablemente cuestionar: ¿no somos también Iglesia los laicos o católicos de a pie? ¿No son asimismo Iglesia los teólogos, los peritos bíblicos y tantos otros especialistas imbuidos de profunda ciencia sagrada, cuya misión consiste en iluminar el camino de la fe de los cristianos y asesorar a los miembros de la jerarquía?... No se entiende que se los trate como si fueran la cenicienta del Espíritu Santo, de modo que ante sus observaciones y pedidos la única respuesta valedera parece ser el rechazo o la actitud de oídos sordos…

El citado documento encierra la notable particularidad de que, entre los nueve firmantes, figuran: el teólogo Karl Rahner (mente privilegiada cuyo recuerdo sigue vivo al igual que su profunda docencia); el cardenal Walter Kasper (de muy destacada actividad en la Curia romana, en estos últimos años), y finalmente Joseph Ratzinger, en aquel entonces brillante catedrático de teología, que después pasó a ser cardenal prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe y, desde 2005 se desempeñó, con el nombre de Benedicto XVI, como vicario de Cristo en la tierra, hasta su renuncia en 2013. Lo sucedió en la Sede de Pedro el bienvenido papa Francisco en cuya mente y corazón los fieles depositamos la viva esperanza de una profunda reforma de la Iglesia.

Formulamos votos para que los más inspirados pensamientos se hagan presentes en los venideros debates, de los que podrán surgir nuevas luces y eficaces impulsos de renovación eclesial. Ojalá que la solución del "nudo gordiano" de la leyenda –despojada ésta de sus connotaciones paganas y violentas– se repita como un feliz logro en nuestra Iglesia, mediante un *cambio definitivo* en la ley del celibato, todavía vigente entre muchas zozobras.

# *Demasiado tarde*

Buda meditaba un día a la sombra de un árbol. Cerca había algunos hombres de la aldea que habían salido a un día de campo con una prostituta y no tardaron en embriagarse y quitarle las ropas para gozar de ella. La mujer se atemorizó al verlos tan fuera de sí, y huyó desnuda como estaba. A la madrugada, cuando comenzó a soplar la brisa fría, los hombres recuperaron un poco laq sobriedad y se dieron cuenta de que la mujer había huido. Salieron a buscarla en el bosque y tropezaron con Buda. Al verlo, pensaron que debían preguntarle si había visto a la mujer, puesto que no había otro camino que tomar, así que él tenía que haberla visto.

Entonces preguntaron: "¿Ha visto usted a una hermosa mujer pasar desnuda por aquí?"; a lo cual Buda respondió: "Llegan un poco tarde; debieron venir hace diez años".

Ante semejante respuesta, pensaron que el hombre estaba loco. "¿Diez años? ¿A qué se refiere con eso?", preguntaron.

Y él contestó: "Desde hace diez años no tengo noción de la diferencia. Sí, alguien pasó, pero no sé si fue un hombre o una mujer... Le están haciendo la pregunta equivocada al hombre equivocado. Sí, alguien pasó por aquí, oí sus pasos y vi su figura, pero me es difícil decir si era hombre o mujer porque no tuve la intención de ver si era un hombre o una mujer".

Si no se tiene la intención de ver, ¿cómo poder hacerlo? ¿No les ha sucedido algunas veces? Un día están en el mercado y alguien se les acerca para decirles que se está incendiando su casa. Salen corriendo y se cruzan con una mujer hermosa en medio de su carrera. ¿La ven? Ciertamente miran, ¿pero realmente ven? Y si mañana alguien les recuerda que una mujer hermosa pasó a su lado, ustedes dirían: "Olvídelo. Mi casa se estaba incendiando y no hubiera podido reparar en una mujer hermosa. Quizás sí vi pasar a alguien, pero no recuerdo. No me causó ninguna impresión porque estaba preocupado por mi casa".

Otro día podrán ver a la misma mujer y, si es hermosa, mirarán con mayor consciencia, con más atención y más de cerca. Vemos solamente aquello que estamos dispuestos a ver.

Buda dijo: "Desde hace diez años he dejado de buscar mujeres. Ya no busco, y ellas han desaparecido de mi interior. De hecho, ya no soy un hombre".

Son palabras extrañas que encierra una verdad tremenda. Buda dice: "De hecho, ya no soy hombre porque ya no busco mujer". Un hombre busca mujer, y eso es lo que significa ser hombre. La mujer busca un hombre y eso es lo que significa ser mujer.

No es posible definir a un hombre como tal cuando deja de buscar mujer, pues ya no es hombre. Y Buda dice: "Ya no soy hombre. Me es muy difícil decirle, caballero, aunque en realidad alguien pasó por aquí. Es mejor que pregunten a alguien que sí la haya visto". Bien, esto parece de gran valor.

**Bhagwan Shree Rajneesh**

# Enseñanzas de Chuang Tzu

## *Huir de la sombra*

Había un hombre que se turbó tanto al ver su propia sombra y le desagradaron tanto sus propios pasos, que decidió deshacerse de ambas cosas. El método que utilizó fue huir de ellas. Así que se puso en pie y corrió. Pero cada vez que ponía un pie en el suelo aparecía otro paso, mientras que su sombra le seguía de cerca sin ninguna dificultad.

Atribuyó su fracaso al hecho de que no corría con suficiente rapidez. Así que empezó a correr cada vez más rápido, sin detenerse, hasta que finalmente cayó muerto.

No se dio cuenta de que si se limitaba a ir por un lugar sombreado, la sombra desaparecería, y que si se sentaba y permanecía inmóvil, no habría más pasos.

**Ahora también puede leer números anteriores en nuestra página web:**

**www.derecho-viejo.com.ar**

# Orar en secreto

**Thomas Keating,** OCSO

¿Cómo podemos alcanzar lo que Pablo llama "el profundo conocimiento de Dios (Colosenses 1,9; 2,3; 3,4-11), que quiere decir el conocimiento empírico de Dios, o lo que la tradición cristiana llama "contemplación"? Ésta última nos vuelve sensibles a los misterios divinos. Aunque no podemos explicarlos con nuestro aparato conceptual, son tan reales como todo lo que vemos, sentimos, pensamos o imaginamos.

Aquí viene en nuestra ayuda el dicho de Jesús sobre cómo debemos orar. Los dichos normalmente no deben ser tomados en sentido literal. Son metáforas para despertarnos intuitivamente a los significados y las verdades profundas que el discurso cotidiano no puede expresar. En el Sermón de la Montaña; Jesús enseña:

Cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Abba que está en lo secreto; y tu Abba, que ve en lo secreto, re recompensará (Mateo 6,6)

El primer término que debemos investigar en estas palabras es el nombre que Jesús le da a la Realidad Suprema. No la llama simplemente "Padre", lo que en el Antiguo Testamento significa la fuente de todo lo que existe. En cambio, él llama al Padre Abba, la palabra aramea para "papá". Como ya hemos señalado, en sus enseñanzas, Jesús se dirige al pensamiento reinante en su época: Dios era totalmente trascendente, remoto, el que recompensaba el bien y castigaba el mal, sólo disponible en tiempos y lugares sagrados, y mediado por personas con credenciales sagradas como los profetas, sacerdotes y rabinos. Estas presuposiciones no son lo que Jesús quería decir con el término Abba. De hecho, él deliberadamente subvierte la identificación del Dios de Israel con el Dios de los ejércitos y el Dios de la justicia estricta. Esto, por supuesto no quiere decir que Dios es injusto. Más bien, que no es solamente justo. El término Abba afirma que Dios es primero y principalmente el Dios de la misericordia infinita, cuyo poder está al servicio del amor divino y cuya infinita trascendencia se iguala a su infinita inmanencia. Éste es el Dios que encontramos en la oración contemplativa.

Por eso, la primera actitud que Jesús nos sugiere para rezar es darnos cuenta de que Dios es Abba: cercano, cariñoso, que le importa, que se inclina sobre nosotros con protección, ternura y amor ilimitados. Debemos cultivar estas convicciones para entrar con confianza en nuestra "habitación". Si nunca hemos probado la experiencia de Dios, tal vez tengamos dudas sobre cómo puede ser. Si traemos con nosotros ideas y pensamientos negativos sobre Dios, tal vez no tengamos ganas de entrar en nuestra habitación. Si percibimos a Dios como peligroso o incluso como una especie de monstruo como los dioses del Cercano Oriente en la época de Jesús, nos veríamos frente a un grave obstáculo para aceptar la invitación a una amistad con Dios. Nadie quiere aceptar la amistad de quien le produce terror.

A la gente que considera la posibilidad del viaje espiritual se le debe impartir una cierta opción de pasajes de la Escritura, en especial a aquellos que han sufrido daño psicológico de una catequesis en la que se enfatizaron las imágenes negativas de Dios.

**La oración como relación con Dios**

Un segundo término que es importante comprender es la palabra orar. Jesús comienza diciendo: "Cuando oren..." Al enseñarnos la práctica de la Oración centrante, enfatizamos la oración como relación. Hagamos lo que hagamos como oración, ritual o servicio a otros, lo esencial es que nuestras acciones provengan de una relación con Dios caracterizada por el amor y la confianza.

Oímos mucho sobre el miedo en las Escrituras, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. "Miedo" es un término técnico en la Escritura y normalmente no se refiere al sentimiento de miedo. Se traduce mejor como reverencia, asombro o maravilla. Un término aún más adecuado puede ser "la conciencia continua de la presencia de Dios". Estar siempre consciente de Dios es refugiarse en la protección de Dios en todo momento. Lo último que implicaría el término miedo es ver a Dios como si fuera peligroso. Al igual que la idea de que somos indignos del amor de Dios, el sentimiento de miedo en relación con Dios debe destinarse definitivamente al cesto de basura.

Cuando Jesús dice: "Cuando oren...". quiere decir, "Si quieres avanzar más allá de señales, maravillas y consolaciones espirituales en tu práctica, prueba esta fórmula". De esta manera, la parte esencial de la oración, que es la forma en que nos relacionamos con Dios, gradualmente avanzará más allá de simplemente conocerlo, y de la torpeza que esto acarrea, hacia una amistad en la que uno puede estar cómodo y conversar con Dios en cualquier momento, en cualquier lugar y con nuestras propias palabras. Finalmente nos llevará a comprometernos nosotros y nuestra propia vida con Dios y abrirnos al proceso transformador de la unión divina.

La oración, sea cual sea la forma que tome, es así una expresión de la relación habitual que mantenemos con Dios. Su traducción en la acción orante depende de esta relación. La invitación divina puede enunciarse de esta manera: "Si quieres acceder al conocimiento profundo de Dios y entrar en el proceso que lleva a la unión divina, entonces, entra en tu habitación como primer paso".

**El primer paso**

Algunas traducciones de "habitación" utilizan "cuarto privado" para describir a qué se refiere Jesús. Sin embargo, sólo los ricos tenían cuartos privados en aquella época. Este pasaje señala un lugar espiritual y no físico. Así entendieron este pasaje los Padre y Madres del desierto en el siglo IV en Egipto.

Significa dejar ir la conciencia psicológica normal de la vida cotidiana con su tumulto, ruidos, preocupaciones y distintos comentarios que vagan en nuestras cabezas sobre personas, eventos y nuestras reacciones emocionales a ellos. Dejar ir el estímulo a pensar sobre cualquier cosa nos permitirá entrar en el nivel espiritual de nuestro yo simbolizado por el cuarto interior. Este nivel intuitivo se inclina al silencio. Está más cerca del centro más interior de nuestro ser, que es el verdadero yo, y a la Trinidad, la Fuente de nuestro ser en todo nivel, cuerpo, alma y espíritu.

Jesús recomienda que dejemos ir nuestras maneras cotidianas de relacionarnos con la realidad a favor de una nueva forma de relacionarnos que es liberadora y unificadora. Cuando estamos encerrados en nuestra conciencia psicológica normal, estamos dominados por nuestras experiencias, eventos y personas que entran y salen de nuestras vidas y nuestras reacciones emocionales a ellos, y no podemos responder completamente a la realidad o evaluarla objetivamente. Además, nos vemos constantemente influidos por valores de la cultura en la que vivimos, y por lo que las personas piensan sobre nosotros o no piensan de nosotros. La tiranía de la identificación excesiva con lo que sucede en la superficie de nuestra conciencia nos impide experimentar el nivel intuitivo que por su misma naturaleza tiende a ser más pacífico, calmo y abierto a la presencia y guía de la Inhabitación divina.

Presten atención a que la sugerencia de Jesús implica dejar ir la estimulación que proviene de nuestros sentidos, memoria, imaginación y facultades mentales, y tratarlos con completa indiferencia. En otras palabras, no debemos dedicarnos a pensamientos de ningún tipo durante el tiempo de oración. Un "pensamiento" en la terminología de la oración centrante tiene un significado muy genérico. Incluye cualquier percepción: sensaciones corporales, percepciones sensoriales, sentimientos, imágenes, recuerdos, planes, conceptos, reflexiones y emociones. Todos estos "pensamientos" son dejados deliberadamente atrás para poder entrar en nuestra habitación, el cuarto interior. En la oración centrante no resistimos a los pensamientos que trae la corriente de la conciencia. Al mismo tiempo, no nos aferramos a pensamientos ni reaccionamos emocionalmente a ellos. Y cuando notamos que estamos dedicándonos a pensamientos de cualquier clase, regresamos siempre con mucha suavidad a la Palabra sagrada.

Este consejo enfatiza la firmeza que necesitamos para dejar ir los estímulos externos mientras estamos llevando a cabo esta práctica. La habitación interior, como vimos, no es tanto un lugar como una disposición interior de apertura y entrega a Dios. La oración centrante puede llevarse a cabo en cualquier parte, en cualquier momento, e incluso en situaciones donde puede haber mucho ruido. Al principio, el silencio y la soledad externos son muy útiles para desarrollar el hábito de escuchar la presencia de Dios más allá de los ruidos y las preocupaciones de todos los días o el ambiente particular en el que podamos encontrarnos. A través de la práctica aprendemos a integrar los ruidos externos en nuestra oración sin resistirnos a ellos ni prestarles ninguna atención.

**El segundo paso**

A este primer paso, Jesús le agrega esta nueva orden: "Cierra la puerta". La recomendación de Jesús obviamente requiere una opción. Quiere decir que, al menos en nuestra voluntad, abandonamos la conciencia cotidiana normal durante todo el tiempo de la oración . Si siguen llegando pensamientos por la corriente de conciencia, como inevitablemente ocurrirá, no nos perturbamos, sino que simplemente hacemos caso omiso de ellos. Con el tiempo, la prontitud con que los dejamos ir desarma los hábitos mentales de toda una vida. Al principio,

*(Continúa)*

# Espiritualidad cristiana y espiritualidad budista

"(…) no cabe duda del carácter místico de la meditación budista, ni de su honda espiritualidad. Sin embargo, aun conservando aspectos comunes con la mística cristiana, ambas distan de poder trasvasar sin más sus respectivos métodos de oración, pues no existe 'técnica' espiritualmente neutra o amorfa, cuya forma pueda darse sin contenidos. El cristianismo es una religión personal (personalista y comunitaria, profética), y el budismo es transpersonal y ahistórica. **La mística cristiana es una mística de encuentro: desde la oración vocal hasta los grados más altos de la contemplación, se va perfeccionando la unión del alma con Dios**. Pero, aun en el grado más sublime de la oración transformativa, nunca se esfuman las categorías personales. No existe un monismo. Siempre queda la relación túyo expresada en diversas metáforas, como la del esposo-esposa, padre-hijo, amigo, hermano. **En el budismo, al contrario, existe un tono muy impersonal. No es una mística de encuentro sino de vacío.** Por esta razón negaron en la antigüedad la idea del Vedanta, que situaba la unión con Brahman como término de la meditación, y la del yogasutra, que introducía la figura de Isvara, el dios funcional regulador de interior y exterior. Quizá este silencio antiguo y esta insistencia moderna en no introducir a Dios en la meditación no signifique su negación. Pero ya en este silencio, aunque sea metodológico, existe una diferencia entre la meditación budista y la cristiana.

**La meditación budista no va en busca de alguien, ni su mística es de comunión, sino de cesación de todo.** En ciertas escuelas del mâyâhana, como en la tendai, se pretende llegar por la meditación a una reintegración en la naturaleza del Buda, que aparece como una naturaleza cósmica. Aunque en este caso el término es más positivo, carece, con todo, de carácter personal. En el zen se habla de la búsqueda de la mente no-surgida o de la faz original. Este vocabulario, que refleja una experiencia, quizá revela la búsqueda de un dios desconocido, a quien por principios filosóficos se pretende excluir. De todas formas, la meditación budista queda a medio camino, realizando sólo los primeros intentos de ese anhelo del hombre por su Dios.

**En la meditación, el budista intenta dejar todo y encontrar la nada, el vacío. Un esfuerzo metodológico que se asemeja al del contemplativo cristiano, que renuncia a todo, buscando la nada, pero en función de un encuentro con Alguien-Dios, que lo será todo**.

Parece que el itinerario místico se detiene de nuevo. En el fondo de cualquier tipo de meditación budista yace la idea del no-yo (anatta). El zen habla del muga (no-yo), entendiendo el yo como una de las causas de las ilusiones, lo que exige trabajar buscando la disolución de su idea. En el yoga, la nada tornaba luminosa la conciencia: en muchas escuelas budistas, el vacío rompe los límites de la conciencia y la deja desnuda. El contemplativo cristiano, porque busca una comunión, nunca pierde su yo, aunque lo modifique para identificarlo con otro. En las técnicas y experiencias hacia la interiorización es donde la meditación budista y la cristiana encuentran puntos de contacto y a la vez diferencias radicales. **La meditación cristiana rehuye vaciar artificialmente la conciencia, el 'no-pensar en nada'; desde el silencio del alma se da una extraversión a la realidad divina. La interiorización budista alcanza las profundidades más oscuras y silenciosas del alma; quizás allí encuentra una luz, pero no es una luz personal.** Esta iluminación se puede explicar desde un punto de vista psicológico o sapiencial. Se puede hablar de la meditación budista como de interioridad silenciosa, aislada de Dios; de la cristiana, como interioridad recíproca. Al énstasis budista, la meditación cristiana añade el éxtasis, un salir de sí para unirse a Dios.

Una de las notas peculiares de la meditación cristiana es la pasividad, ya que todo acto de fe exige una pasividad radical; cualquier avance no se debe a nuestras fuerzas, sino a la **gracia de Dios**. Sin ella no existe meditación, sino un puro mecanismo sicológico. De aquí la actitud de humildad que acompaña al cristiano en su meditación. Humildad, gracia, insuficiencia humana, son nociones que faltan en las descripciones de la meditación budista. El yoga original es pelagianismo instintivo. Buda exhorta a los monjes a 'ser lámpara ellos mismos, no buscar la luz en otros'; el camino budista se recorre por el propio esfuerzo. La diferencia con la meditación cristiana no está en el hecho de que la gracia no llegue a ellos, sino que en los budistas la excluyen en el esquema de la meditación; de aquí que la actitud fundamental y la experiencia final sean diversas en la cristiana.

Por último, la sabiduría denota el estado perfecto que alcanza el monje budista como fruto de su meditación. Para el cristiano la *gnosis* sin la caridad sobrenatural es algo vacío.

**Carlos Díaz**
Extraído de *"El Budismo"*

# *Orar en secreto*

*(Continuación)*

cualquier percepción que aparece en la corriente de la conciencia probablemente desencadenará una respuesta de una u otra necesidad instintiva: supervivencia y seguridad, afecto y estima, poder y control. Sin una práctica diaria con regularidad de oración en silencio, no nos damos cuenta de cuánta energía ponemos en esos proyectos. La necesidad de gratificación de uno de los programas emocionales en algunas personas se convierte realmente en una exigencia. Entonces esperamos que otros respeten nuestras exorbitantes exigencias o los planes de gratificación de nuestros programas emocionales. Los deseos de gratificación de nuestras necesidades instintivas no están mal; son necesarios para nuestra supervivencia en la primera infancia. Nuestro error es invertir en ellos expectativas exageradas y buscar la felicidad a través de la gratificación de esos programas infantiles en la vida adulta donde no tienen ninguna posibilidad de funcionar. Cuando la enorme energía que ponemos en satisfacer estas necesidades instintivas disminuye, tenemos muchísima más energía para el viaje espiritual y para el servicio de otros.

El primer lenguaje de Dios es el silencio. En cuanto ponemos el profundo conocimiento de Dios en palabras, lo interpretamos. Toda traducción en cierto grado es una interpretación. El Misterio al que accedemos está disponible para nosotros tal cual es, no como nosotros pensamos que es, o como queremos que sea.

**El diálogo interior**

Cerrar la puerta de nuestra habitación es una invitación a interrumpir nuestro diálogo interior. Eso quiere decir dejar de pensar acerca de las cosas que percibimos a través de nuestros sentidos o de reflexionar sobre ellas con nuestro aparato racional. En la práctica, dejamos de albergar expectativas o metas para nuestro período de oración, tales como repetir continuamente la palabra sagrada, no tener ningún pensamiento, dejar nuestras mentes en blanco, disfrutar las experiencias espirituales y sentirnos serenos y consolados. Todos esos deseos de resultados especiales son "pensamientos" en el sentido general en el que usamos el término en la práctica de la Oración centrante. Como percepciones particulares, no son apropiadas durante el tiempo en que nos encontramos en el cuarto interior. En la práctica, cada vez que en la oración centrante tenemos un pensamiento particular que absorbe nuestra atención, reafirmamos nuestra intención original de cerrar la puerta, regresando con mucha suavidad a la palabra sagrada.

¿En qué consiste normalmente el diálogo interior? En esa discusión que tenemos con nosotros mismos continuamente durante las veinticuatro horas del día, en la que evaluamos y comentamos lo que nos ocurre con respecto a eventos, personas que vienen y van en nuestra vida, y nuestras reacciones emocionales a todo eso. Esta constante corriente de comentarios, juicios y deseos puede ser más negativa para el silencio interior que el nivel habitual de conciencia que elegimos dejar atrás cuando comenzamos nuestra oración.

Dado que tenemos hábitos de pensamiento y reacciones antiguos y muy arraigados desde la infancia, debemos tener paciencia con nosotros mismos cuando intentamos moderar nuestro aparato de reflexión con sus tendencias a pensar sobre cualquier cosa que nos venga a la mente. La aceptación humilde de nuestra debilidad es una de las principales disciplinas de la oración centrante. Al mismo tiempo, es una relación de confianza ilimitada en Dios. Creemos que Dios ya está presente. Por lo tanto, no hay lugar para ir a buscarlo, y no existe necesidad de huir de nosotros mismos.

**El tercer paso**

Finalmente, Jesús dice: "Oren a su Abba en secreto". Noten en esta fórmula el movimiento de cascada hacia niveles más profundos de silencio interior. Primero, dejamos ir todo estímulo externo. Después, renunciamos al diálogo interior con nosotros mismos. Finalmente, entramos en la quietud de la oración en secreto. Esto puede llamarse el silencio del yo. "La oración perfecta" según san Antonio el Grande, "es no saber que estás rezando". Es olvidar al yo y dejar ir durante todo el tiempo de la oración toda reflexión sobre uno mismo, incluyendo, en cuanto sea posible, la autoconciencia.

Reparen en la razón de la oración en secreto que Jesús implica. Si queremos acceder a Dios que ve en lo secreto y está en lo secreto, debemos entrar en la misma clase de secreto. Dios está tan cerca que no tenemos ninguna facultad para interpretar su presencia divina. Sólo la fe pura más allá de los pensamientos, sentimientos y reflexiones puede acceder a ella.

Nuestra habitación nos da la oportunidad de tomarnos una vacación de nosotros mismos. No hay nada más relajante. Es un lugar igual a Florida, Hawai, o cualquier otra parte, porque son nuestros pensamientos, en el sentido amplio que especificamos antes, y especialmente aquellos que llevan una carga emocional los que nos dan más problemas. A menudo son una forma de tortura. Nuestra opción, al comienzo de la oración, de consentir la presencia y la acción de Dios repetida durante el período de oración cada vez que regresamos al símbolo sagrado se nos convertirá en un hábito. Gradualmente minará la urgencia de los programas emocionales para la felicidad. Nuestra energía, en lugar de desperdiciarse en trivialidades, quedará disponible para responder a las necesidades de otros y para la liberación de todo lo que es creativo en nuestros dones naturales.

Extraído de *"Dios se manifiesta"*

Para que la mente esté quieta, uno debe morir a todas las experiencias. Existe una libertad total respecto de lo conocido.

# "DERECHO VIEJO"

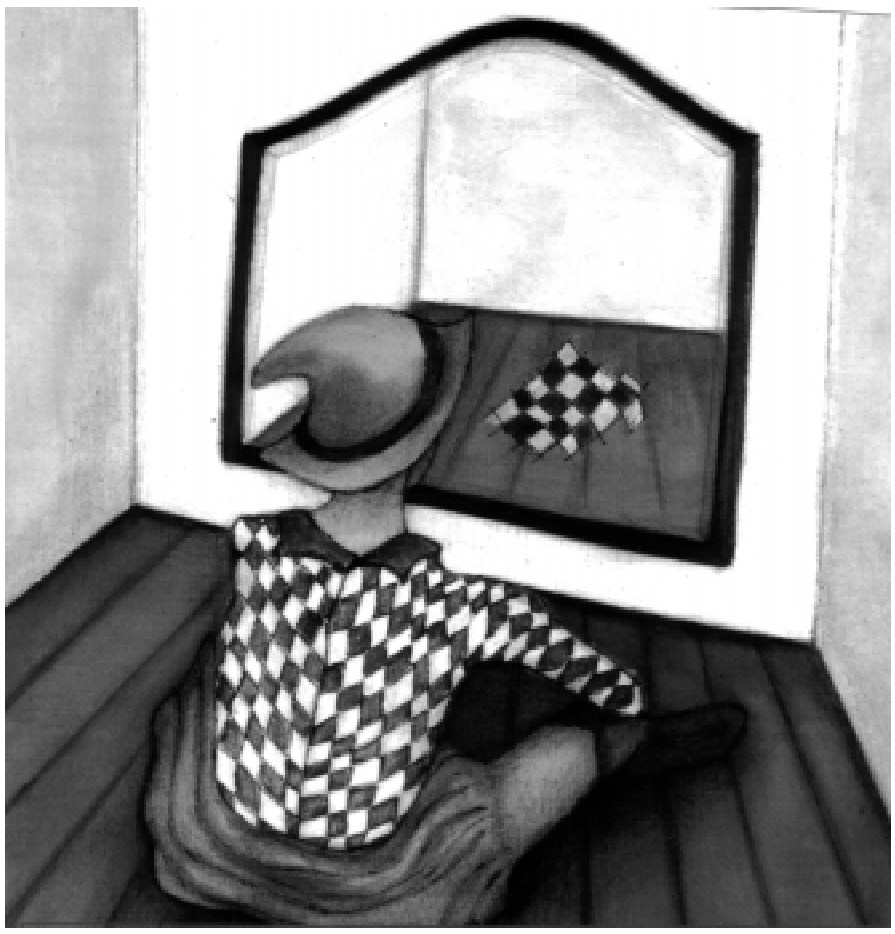
*Lejos del mundo. Cerca de los hombres*

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

*Un periódico para poder no pensar*

Cualquier sistema o método de meditación en realidad la condiciona y la limita. Descubrir qué es meditación, es la meditación. La meditación no es concentración ni devoción.
Krishnamurti

# Ya no hay dónde, ni tampoco hay cuándo



Tiempo y espacio no son categorías reales; **para desenmascararlas tenemos que negarlas desde su raíz: el pasado y el futuro nunca existieron.**

Cuando lo personal desaparezca, conscientizaremos que nunca existió; comprenderemos que lo personal fue una proyección de la ilusión de separatividad (no de una experiencia de separatividad, la cual sería imposible de realizar). Al no pensar conscientizamos que la mente es sólo la suma de pensamientos. Sin pensamientos la mente cesa, en realidad nunca existió.
El observador de los pensamientos también es un pensamiento.

Tenemos que acostumbrarnos a ganar y a perder. Descubrir una consciencia de conformidad (ser buenos ganadores y mejores perdedores).
No quejarnos y no pedir. La mente nos quiere llevar a la queja y a la petición; siempre pide más, nada alcanza...

¿Cómo salimos de la ilusión de separatividad? Primero y principal, no identificándonos con la mente, y posteriormente desaferrándonos de la concepción de tiempo y espacio, que son categorías subsidiarias de nuestra identificación con la mente.

La mente se apoya fundamentalmente en dos funciones: buscar y juzgar. La categoría de "eterno buscador" es la felicidad de la mente. La mente controla y define. El Ser no tiene definición. El Ser se encuentra ni bien se busca; es más, nosotros somos los encontrados por Él, ni bien aceptamos ser encontrados. La mente realiza mil intentos; el Ser no intenta, realiza, actúa, arrasa...

La mente sin el apoyo del espacio y del tiempo, sin el apoyo de la búsqueda y sin la posibilidad de juzgar, obviamente se aquieta. Una mente quieta es una mente sana. La mente en estado de quietud es nuestra mano derecha, nuestra mejor colaboradora; siempre y cuando esté en un estado de quietud y no de aquietamiento. Espacio, tiempo, controles, juicios, críticas, intentos, opuestos; todo esto quedó en la ilusión; al desenmascararlos se evaporan.
**Ingresamos en lo desconocido.**

Lo personal es la proyección de una separatividad que nos provee de una identidad falsa, por lo tanto perecedera. Nuestro error consiste en que tomamos como real y como imperecedero lo que es pasajero. Terminar con lo personal no es un logro sino una consecuencia; una consecuencia de la meditación operada por el Ser en nosotros.

Lo interno es eternidad. **Lo interno que no es eterno es vida personal.** Lo personal obstruye la percepción del Ser. Si estamos imbuidos de lo personal, inevitablemente pondremos barreras a la manifestación de lo desconocido en nosotros.

"No se puede servir a dos señores". No es cuestión de equilibrio ni de excesos, sino de percepción de la realidad. Las cosas son, las aceptemos o no. Las cosas son, independientemente de que las percibamos o de que las entendamos.

La consigna es vaciar la consciencia de imágenes y de contenidos. No tener motivaciones para pensar ni para imaginar. Dentro de veinte años ¿dónde vamos a estar? ¿Qué problemas vamos a tener? ¿Cómo vamos a recordar el tiempo actual dentro de cinco años? ¿Cómo recordamos lo que nos ocurrió hace cinco años atrás? ¿Lo recordamos fielmente o la mente introdujo cambios, borrones y vacíos?

La dificultad comienza cuando nos conscientizamos realizando una ilusión de separatividad; ilusión en la cual yo me considero separado de todos los demás y de todo lo que percibo.
Esa conscientización ¿cómo se produce? ¿En qué forma es inducida? Desde nuestro nivel actual no hay respuesta.
**En un momento no estaba... y en otro está.** No hay sucesión de puntos perceptibles. No hay camino.
La mente quiere controlar y dirigir la experiencia tratando de intelectualizarla. Pero yo no soy la mente. Percibo y conozco sin la mente. La mente no es un instrumento de conocimiento sino que funciona como un ordenador de conocimientos.

## Mensaje de *Derecho Viejo*

### El Ser Desconocido

No tengo presiones, no tengo anhelos. No me irrito, ni me canso. No veo fronteras donde otros chocan contra paredes gigantescas. Camino entre las horas durante la lluvia, me sumerjo en el mar sin hacer ondas... soy el amo del silencio. Mío es el todo y la nada, porque ambos se necesitan, y no pueden existir el uno sin el otro. La posesión es una fantasía que nunca existió en mi mente. No tengo color, y sin embargo, poseo todos los colores. En mis ojos se pierden galaxias, las estrellas se alejan unas de otra, para luego acercarse y nuevamente vlver a alejarse. Y yo danzo entre el equilibrio del universo. Mi danza trae al universo del silencio un nuevo sonido: la risa. Y me río. Soy feliz. Para mí no existe el tiempo. En lo que se conoce como un segundo pueden pasar para mí diez mil millones de años. Soy el que camina sin tener piernas, el que sonríe sin tener boca, el que es sin ser. Soy una gota del océano y soy todo el océano. Tengo infinitos rostros, pero es muy difícil que me puedas ver realmente. Donde otros no ven nada, yo veo todo. Búscame, pero no me encontrarás. Trata de verme, pero no lo conseguirás. Estoy escondido en un lugar donde nunca vas a buscar: **dentro tuyo.** Una pregunta permanece: ¿Quién soy? Yo sé mi respuesta, pero vos... ¿sabés la tuya?

**Federico Guerra**